



Capítulo I

“HOY POR HOY” (CADENA SER)

En la amplia entrada de unos grandes almacenes duermen dos mendigos. Arrebujados y encogidos en la fresca madrugada de otoño, parecen dos paquetes exprés depositados por un cartero burlón y subversor del liberalismo vigente. A uno no se le distingue, tendido y oculto tras unos cartones. El otro es una mujer. Está sentada contra un escaparate, una negraza descomunal, descalza y envuelta en mantas.

Pronto serán las seis de la mañana. El corazón de la ciudad resplandece. Los coches y los transeúntes circulan a sus anchas por las avenidas desiertas. Se diría que los peatones, solitarios, herméticos, van a la deriva. A la luz acaramelada de las farolas, un quiosco de prensa despliega su cromática mercancía como un pavo real en medio de la acera.

Los alrededores de la emisora tienen un aire de bajo Manhattan o de Bloomfontain. Pero no estamos en Nueva York ni en Johannesburgo, sino en la Gran Vía de Madrid, a la altura de Sepu.

Abierto 24 horas

La mitad del equipo de Iñaki Gabilondo ha llegado a la emisora a eso de la media noche. La otra mitad, Iñaki incluido, están en la Ser desde las cinco y media.

Tomando un café han comentado los temas de actualidad y han repasado el guión de las seis horas y pico que han de recorrer. Como autómatas han entrado en el estudio. Suenan los pitos de la hora. Arranca “Hoy por Hoy”.

Para poder decir cosas coherentes y dar al discurso un tono verosímil a las seis de la mañana, no sólo hay que estar despabilado, sino que se ha de tener una idea clara de lo que se quiere hablar.

La media docena de personas que llega con el director de “Hoy por Hoy” de madrugada a la emisora se apoya en otra media docena de periodistas que lleva desde la medianoche en la redacción. Estos a su vez se desplazan a través de la noche sobre un chasis cuyas ruedas han comenzado a lubricar otros dos redactores que llevan trabajando desde la media tarde anterior.

En esencia, lo que podríamos llamar el equipo de “Hoy por Hoy” lo componen catorce personas y el director.

Un equipo, no obstante, que está integrado en la redacción de la Ser. De hecho es parte de la Ser. Cobran de la Ser, igual que Iñaki Gabilondo. Pero, a diferencia de sus compañeros, se dedican casi exclusivamente a “Hoy por Hoy”.

En esquema, sería algo así:

REDACCION DE LA SER, más redacciones de las Cabeceras Territoriales que trabajan PARA TODOS LOS INFORMATIVOS.

A saber:

“HOY POR HOY”: dos redactores de arranque en el turno de tarde. Seis redactores en el turno de noche. Seis redactores en el turno de primerísima hora de la mañana.

“HORA CATORCE”.

“HORA VEINTE”.

“HORA VEINTICINCO”.

BOLETINES HORARIOS.

BOLETINES DE RADIO 80 Y DE SINFO RADIO

La redacción de la SER, como la de otras emisoras de dimensiones nacionales, nunca está vacía, nunca descansa, funciona las veinticuatro horas del día.

Por comenzar en algún punto de este círculo sin principio ni fin, vamos a situar el inicio arbitrario de “Hoy por Hoy” a media tarde del día anterior. Estamos con la pareja de periodistas de la redacción de la Ser, adscritos a “Hoy por Hoy”. Llevan trabajando desde las siete de la tarde.

No han participado en el informativo de las 20:00 ni en el de las 22:00, pero están al corriente de todo lo que se ha dicho en ellos, y han recogido de ambos los cortes de voz (declaraciones de personajes de actualidad) que consideran destacables; hacen una copia de estos cortes en cintas propias, y las rotulan para que cualquiera de los compañeros del relevo pueda conocer su contenido.

Otra de las actividades básicas de esta pareja es preparar las entrevistas más tempranas de “Hoy por Hoy”. Acuerdan con aquellos a quienes van a telefonar la hora y el contenido del diálogo. Si el personaje no desea que lo despierten o no va a estar localizable, se le graba la entrevista. Un modo de proporcionar mayor garra a esta grabación es dejar escritas las preguntas, para que Iñaki Gabilondo, al día siguiente, las formule. A esto se le llama “falso directo”.

La decisión de entrevistar a determinado personaje no es exclusiva de la pareja de redactores, sino que depende de las reuniones de la dirección de la redacción con los jefes de sección y con los editores de los informativos. De estas reuniones se dará cuenta más tarde.

Antes de salir de la redacción para ir a casa, o quizá para zambullirse en el caleidoscopio de

la noche madrileña, estos periodistas pasan todos sus papeles a los que acaban de incorporarse, y les documentan sobre cuantas cosas parezcan oler a noticia o a acontecimiento. Algunas de ellas son previsiones y anuncios oficiales, pero otras pueden ser intuiciones o rumores que tendrán que confirmarse al día siguiente.

He aquí un ejemplo de las notas que prepara la pareja de redactores de la tarde-noche.

Avisos:

— *Durán i Lleida no podía intervenir a las 08:00 en directo porque salía de viaje. Llamarán a los teléfonos de redacción (761 ó 763) antes de las 07:20 para que durante la desconexión Iñaki pueda grabar la entrevista.*

— *La Romería de la Virgen de la Fuensanta, en Murcia, tendrá varias entradas a lo largo del programa. Lo hará Alberto Castillo. (Redactor del centro territorial de Murcia).*

— *Para Paloma: sería muy interesante conocer los datos de audiencia por la lucha Valenzuela-Campos y por los diferentes informativos.*

— *Nos piden de la Fundación Alzheimer España que comentemos en el programa el concierto que tendrá lugar el viernes en el Auditorio Nacional de Madrid para recaudar fondos. Dejamos la carta con todos los datos.*

— *Quedan grabaciones de: a) comentario de David Solar sobre la abdicación de los papas, para las 10:30; b) Confidencial económico de Ana Muguerza; c) El bestiario de Josep Martí.*

Around Midnight

Nos encontramos ahora con la media docena de periodistas que llega a la redacción alrededor de la medianoche. Este club de noctámbulos se dedica a recoger las pocas informaciones que escupen las agencias sobre las pantallas a esas horas. Con este material, por lo general escaso, y con los grandes éxitos informativos del día anterior, elaboran los Boletines Horarios de la madrugada. Pero sobretodo construyen el andamiaje del “Hoy por Hoy” inminente.

Para ello, antes de que den las dos a.m., mantienen una breve reunión. La rutina, es decir, la práctica continuada de meses y meses de turno de noche, hace de esta conversación un rápido y eficaz trámite.

El de madrugada parece un turno tranquilo, pero estos chicos no tienen tiempo de aburrirse.

A continuación, algunas de sus obligaciones.

Los boletines horarios, de los que ya hemos hablado, por ejemplo. Son algo automático, donde las noticias suelen repetirse. Sólo hay que preocuparse de añadir ésta o suprimir aquélla, para dar la impresión a los viajeros de la noche que a su alrededor algo se mueve.

Más tareas de los redactores de madrugada: revisar y poner al día las notas que les ha dejado la pareja de la tarde; estar atentos a las agencias (es decir, echar un vistazo de vez en cuando a la pantalla del ordenador); leer la prensa que acaba de salir: editoriales, entrevistas, novedades, escándalos, curiosidades, exclusivas. Como es natural, los diarios que absorben los periodistas noctámbulos de “Hoy por Hoy” son las primeras ediciones de Madrid. No obstante, tienen acceso a los de otras capitales y a los de provincias (bien que estos últimos interesan ocasionalmente).

¿Cómo tienen acceso a esos diarios? A través de las emisoras territoriales. “Hoy por Hoy”, por el hecho de ser un programa producido en cadena, cuenta con un apoyo nocturno latente fuera de Madrid. Se sirve de las redacciones de Barcelona, Bilbao, Valencia, Sevilla, Zaragoza y de cuantas cabeceras regionales tengan algo valioso que transmitir a la hora que sea. De hecho, mantener un contacto regular con ellas es otra de las tareas de la redacción madrileña de “Hoy por Hoy”.

Antes de la llegada de Iñaki Gabilondo y del equipo de madrugadores, los noctámbulos han de preparar un listado de temas procedentes de las autonomías. Esto no quiere decir que vayan a ser tratados como noticias en las primeras horas del programa. Sólo los más destacados o aquellos con una relevancia que exceda lo local saldrán al aire nacional; el resto lo usarán las emisoras regionales en las desconexiones.

Las noticias cuyos titulares leerá Iñaki Gabilondo en los primeros minutos de “Hoy por Hoy”, y cuyo texto leerá el periodista que le acompañe en el estudio en ese momento, se redactan muy temprano, y quedan impresas y preparadas para su uso ante los micrófonos a partir de las cuatro de la mañana, o incluso antes.

El criterio de elaboración de las noticias se basa en la idea del equipo de dirección de “Hoy por Hoy” de que no se puede bombardear al ciudadano con una lluvia de novedades nada más despertarse. Por tanto, se seleccionan los temas y se escriben en un lenguaje directo y evitando cualquier forma de barroquismo. Pocos textos duran más de cuarenta segundos.

A la vez, buscan una variedad de temas, para evitar la monopolización obsesiva de uno de ellos, por ejemplo, la política, que en ocasiones constituye el sesenta o el setenta por ciento de un informativo.

La costumbre y el aprovechamiento de las cualidades de cada redactor les hace repartirse las noticias por áreas, aunque ninguno de ellos sea un especialista en nacional, internacional, cultura, sociedad o sucesos.

A continuación reproduzco algunas, tal y como me las entregaron en la redacción de la Ser. No aparecen en orden de lectura sino en el orden cronológico de elaboración. Constan de un titular largo o entradilla y un texto con más detalles informativos. Cada noticia viene firmada por su autor o autora, que también suele ser el lector o lectora de la misma.

Gracias a la acumulación de horas de vuelo juntos en la misma emisora y a los hábitos creados a lo largo del tiempo, existe una sintonía bastante afinada entre los criterios de Iñaki Gabilondo y el olfato del equipo. Es raro que el director del programa modifique los textos elaborados por los redactores de madrugada, aunque sí puede adaptarlos a su manera de locutar y añadirles, sobre la marcha, matices.

02:41

HOY TERMINA EN VALENCIA LA SEXTA CUMBRE HISPANO-ITALIANA. JOSÉ MARÍA AZNAR Y ROMANO PRODI VAN A OFRECER A LAS ONCE DE LA MAÑANA UNA CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA PARA HACER UN BALANCE DE ESTA REUNIÓN. ESPAÑA E ITALIA INSISTIERON AYER EN LA NECESIDAD DE LLEGAR A TIEMPO A LA MONEDA ÚNICA.

España no quiere hablar de un posible retraso en la Unión Monetaria. El objetivo es cumplir los plazos previstos. Este es el mensaje que ayer pudieron escuchar las delegaciones de Italia. Romano Prodi anunció su voluntad de volver a ingresar en el Sistema Monetario Europeo. Ayer en Valencia también se habló de la ampliación de la Unión. Aznar pidió que no se haga en detrimento de los países del Sur. Sobre el tema de la OTAN, España e Italia han acordado pedir la reforma de la Alianza con una estructura especial para los países del Mediterráneo. El Gobierno de Roma además va a apoyar al de Madrid para que desaparezca el cuarto mandato.

Cristóbal Jiménez o Radio Valencia

02:48

EL PSOE PREPARA SU ESTRATEGIA DE OPOSICION. FELIPE

GONZÁLEZ VA A PRESIDIR HOY LA REUNIÓN DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA. EL SECRETARIO GENERAL DEL PSOE VA A ANUNCIAR EL INICIO DE UNA OPOSICION “RACIONAL”, QUE SE CENTRARÁ EN PONER EN EVIDENCIA LAS CONTRADICCIONES E INCUMPLIMIENTOS ELECTORALES DEL PP.

Se acabó el periodo de gracia. El PSOE ultima su estrategia y Felipe González toma las riendas. Felipe González va a hacer ante sus compañeros de grupo un primer balance de las actuaciones del gobierno, fijará las prioridades políticas de su Grupo y analizará el nuevo proyecto de financiación autonómica y los Presupuestos Generales del Estado. Esta intervención del líder socialista ha levantado expectación entre sus compañeros ya que desean conocer si el ex-presidente del Gobierno está dispuesto a realizar la auténtica labor de oposición que anunció meses atrás.

Paloma Tortajada

LOS PORTAVOCES PARLAMENTARIOS DEL PSOE E IU EN ANDALUCÍA (LUIS CARLOS REJÓN Y JOSÉ CABALLOS) SE VAN A REUNIR HOY PARA CONSENSUAR UNA POSICIÓN COMÚN SOBRE EL NUEVO SISTEMA DE FINANCIACIÓN AUTONÓMICA. EL PARLAMENTO ANDALUZ VA A CELEBRAR MAÑANA UN DEBATE MONOGRÁFICO SOBRE ESTE ASUNTO.

Radio Sevilla

JOSÉ MARÍA RUIZ MATEOS, DE NUEVO EN PRISIÓN. EL EMPRESARIO JEREZANO HA PASADO ESTA NOCHE EN LA CÁRCEL DE CARABANHEL POR ORDEN DEL JUZGADO DE INSTRUCCIÓN NÚMERO 14 DE MADRID.

Ruiz Mateos está en la cárcel por no comparecer en los Juzgados cada 15 días, como es su obligación. Pesa contra el empresario una querrela del periodista Fernando Jáuregui por difundir unas grabaciones telefónicas en las que hablaba del rey. La familia de Ruiz Mateos presentó ayer la tercera demanda contra el juez. El

empresario podría quedar en libertad bajo fianza, aunque por el momento se empeña en permanecer en Carabanchel antes que pagar por salir.

Aitor Ugarte

03:13

LOS PRIMEROS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES CELEBRADAS EN BOSNIA CONFIRMAN UN TEMOR DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL: LOS CIUDADANOS VOTARON EL SÁBADO POR LOS MISMOS PARTIDOS NACIONALISTAS QUE LES LLEVARON A LA GUERRA.

Dos de esos partidos, además, el serbio y el croata, defienden la desintegración de la república. Alia Itzezvegovic se perfila como el primer presidente de la jefatura del Estado tripartita de Bosnia. Con algo más del 22 por ciento de los votos escrutados, el actual presidente bosnio-musulmán obtiene 117.000 votos, seguido del serbo-bosnio Krajisnik, con 72.000 y el croata Subak con 44.000 votos.

Cristóbal Jiménez

03:53

HOY SE HABLARÁ DE LOS INGRESOS Y AHORROS DEL ESTADO EN VARIAS CITAS ECONÓMICAS. EL DIRECTOR GENERAL DE LA OFICINA DEL PRESUPUESTO, JOSÉ BAREA, COMPARECERÁ POR PRIMERA VEZ EN EL CONGRESO PARA INFORMAR SOBRE LA POLÍTICA PRESUPUESTARIA DEL GOBIERNO. POR OTRA PARTE, EL MINISTRO DE INDUSTRIA, JOSEP PIQUÉ, HABLARÁ DE LAS CUENTAS PÚBLICAS DEL 97 ANTE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA CEOE.

Además, el ministro de Economía, Rodrigo Rato, recibe en Madrid a la comisaria europea para política regional, Monika Wulf-Mathies. En este encuentro se hablará de dos tipos de fondos europeos: los fondos de cohesión, que compensan los esfuerzos presupuestarios para cumplir con Maastricht, que este año podrían ser bloqueados por los agujeros de las cuentas del 95; y los fondos estructurales

destinados al desarrollo de las zonas más pobres de Europa, que Bruselas reparte de forma discriminatoria para España, en opinión del gobierno del PP.

Eva Aguado

La “pauta” o la “papela”

“Hoy por Hoy” se atiene a un estricto guión. Esta es una de las bases de la fluidez de su funcionamiento. Las improvisaciones son menores y en todo caso excepcionales. Todo está preparado, todo está previsto. Sólo un acontecimiento inesperado, un grave accidente, un atentado, una catástrofe, modifica el esquema de trabajo que corresponde a ese día de la semana.

Es únicamente en esos casos cuando la tradición y el instinto periodístico campa a sus anchas. No obstante, éste es un dominio relativo, sin el pedestal de la organización funcional, habría más chapuzas de las que se detectan. Iñaki Gabilondo utiliza todos los recursos acumulados durante su vida profesional para salir del apuro y mantener el interés de la audiencia, pero un sólido equipo de técnicos de sonido, técnicos en comunicaciones y periodistas de las emisoras de la cadena afectadas o próximas al evento se ponen en alerta y también en movimiento a bordo de las unidades móviles.

Por su lado, un equipo de producción coordina estas salidas y redacta un guión de emergencia, ordenando las intervenciones y preparando la información necesaria para que los locutores de “Hoy por Hoy” estén al corriente de la situación sin moverse del estudio y puedan retransmitirla.

En una situación excepcional, todas las cadenas o grandes emisoras regionales actúan de un modo parecido.

Volvamos, pues, a la rutina de “Hoy por Hoy”.

Los cimientos de un programa de información general y de entretenimiento de seis horas y media es el guión. En algunas emisoras puede llamarse “escaleta”. En la SER le llaman “Pauta” o “Papela”.

La *papela* de hoy puede haber empezado a rellenarse hace quince días, cuando se decidió colocar un tema o un personaje en el espacio horario correspondiente.

Esto quiere decir que el guión es CASI fijo. No se le puede calificar de FIJO sin más porque

varía con el día de la semana. Más adelante el lector podrá encontrar un ejemplo de pauta de “Hoy por Hoy”. De momento vamos a conocer quién prepara y cómo se va formando un guión.

A las doce y veinte del mediodía de cada lunes, martes, miércoles, jueves y viernes, Iñaki Gabilondo se levanta del sillón del estudio, anda unos metros y se vuelve a sentar delante de otra mesa, esta vez sin micrófonos.

Junto a él, Isaías Lafuente y los principales redactores de la SER adscritos a “Hoy por Hoy”. Después de un breve repaso al programa que acaba de cerrarse, la conversación se dedica a comentar el programa del día siguiente.

Mientras discurría por las ondas “Hoy por Hoy”, Isaías Lafuente y otros periodistas hilvanaban temas y personajes para el día después. El grupo reunido en el despacho los valora y comenta el curso probable de la actualidad política, económica y de ese escenario polimorfo llamado “sociedad” en las redacciones españolas.

El informativo de las dos, “Hora 14”, navega a velocidad de crucero, y ya se conocen “sus contenidos”, sus entrañas. Se tiene una idea de lo que coleará y de lo que no pasará de las ocho de la tarde.

Además, los redactores han pasado sus previsiones: aquellos temas de los que cada cual tiene conocimiento, los que han ido destapando y los que son del dominio público. Todo ello referido, especialmente, al día siguiente o a los días sucesivos.

También se ponen encima de la mesa sugerencias o ideas. Son aportaciones al estilo de “Los restos arqueológicos de la Transición”, cuando, una mañana, “Hoy por Hoy” siguió el rastro a objetos casi litúrgicos de entre los años 75 y 82 como la peluca de Carrillo.

De esta reunión sale el esqueleto de la papela del “Hoy por Hoy” de “mañana”.

Las seis horas y veinte minutos del programa constan de dos partes. En la primera, entre las seis y las diez, el dominio de la información es casi absoluto. Sobre todo entre las seis y las ocho y media, es el tiempo de la llamada “información pura y dura”.

Entre las ocho y media y las nueve y media es el “tiempo de opinión”. Y a partir de las diez “Hoy por Hoy” adquiere un aspecto más arrevistado, de “magazine”.

Como parece lógico, la parte de “magazine” está menos vinculada a la actualidad diaria y puede programarse con mayor antelación. Los temas y personajes de este fragmento horario pueden estar “atados” desde días o semanas antes de la emisión. Puede incluso que estén grabados.

Son los contenidos informativos lo que va decidiéndose a lo largo del día. Esto quiere decir

que cuando Iñaki Gabilondo, Isaías Lafuente y el resto del equipo de madrugadores se van a casa a mediodía (los noctámbulos se han marchado antes), la papela de “Hoy por Hoy” sigue cocinándose.

¿Cómo? ¿Por quiénes?

Los que cortan el bacalao

Llegar a jefe de informativos, de sección, o a editor en la Cadena Ser no es ninguna casualidad ni el final de un agradable paseo. Tampoco es ninguna suerte desde el punto de vista de lo que acostumbramos a entender por una vida privada ordenada y normal. A cambio, gozan del supuesto privilegio de ser los que cortan el bacalao en la Ser.

Una de las formas de cortarlo es decidir el contenido de los informativos y de los programas de la emisora.

La base de “Hoy por Hoy” la constituyen Iñaki Gabilondo, Isaías Lafuente y un selecto grupo de personas, y son ellos quienes dan forma y llenan los diferentes espacios de su programa. Ellos solos, sin embargo, no podrían llevar a cabo la empresa. Cuentan con la redacción en pleno de la Ser y con sus directivos.

A las diez y media de cada día, mientras Iñaki maneja el timón de “Hoy por Hoy”, se produce una reunión en un estrecho saloncito sin iluminación exterior, una especie de zulo amueblado, situado junto al despacho de Antonio García Ferreras, que en el momento de recopilar los datos para este trabajo era Jefe de Informativos de la SER.

Allí se dan cita, además del mencionado, el subdirector de informativos, el editor de “Hora 14”, los jefes de sección, el responsable de prensa o portavoz de la SER ante los demás medios, e Isaías Lafuente en representación de “Hoy por Hoy”.

Entre todos seleccionan, miden y pesan los ingredientes de los informativos de ese día y los preparan para su cocinado.

Puesto que el tiempo natural de información de “Hoy por Hoy” ha quedado atrás, se recupera de él lo más interesante, en especial los cortes de voz más significativos, y que posteriormente serán empleados en otros espacios.

Se decide qué tema abrirá “Hora 14”, y el contenido y orden de las demás informaciones.

Igualmente se valora quién o quiénes están en el ojo del huracán de la actualidad y son

susceptibles de una entrevista en cualquiera de los informativos.

La segunda reunión de la cúpula directiva de la Ser es después de las cuatro de la tarde. Intervienen los mismos invitados, salvo Isaías Lafuente, que quizá esté en su casa durmiendo una siesta. Tampoco está el editor de “Hora 14”, pero sí los de “Hora 20”, y “Hora 25”, Carlos Llamas. El objetivo esencial del cónclave es precisamente “Hora 25”, otro de los grandes informativos de la emisora.

Pero, primero, el grupo se centra en elaborar la papela del informativo de la tarde, igual que hizo por la mañana con el de mediodía. Cada jefe de sección propone sus temas, el de internacional comunica las crónicas que “ofertan” los corresponsales, se estudian los ofrecimientos de las emisoras de las cabeceras regionales, se observa con lupa la actualidad, se repara en los temas emitidos por otras cadenas y que la Ser no ha reflejado o ha reflejado de otro modo, y así hasta mondar totalmente la piel de esa fruta que jamás acaba de madurar que es la información; una fruta que a veces sale jugosa y dulce, y a veces, seca y amarga.

Como no puede ser de otra manera, los periodistas necesitan dormir. La mayoría duerme poco y a horas desconcertantes. Por ejemplo, Antonio García Ferreras, jefe de informativos de la SER, descansa como todo hijo de vecino. No mucho, probablemente, porque a la una y media de cada madrugada habla por teléfono con el coordinador de la sección de noche (uno de la media docena del club de noctámbulos) para que le ponga al corriente del panorama que se despliega a la luz de la luna, y de cómo se presenta el amanecer. Le imparte las últimas instrucciones, tras lo cual, probablemente se meta en la cama y se entregue a Morfeo.

El asiento del cochero

Si un programa de radio fuera un antiguo coche de postas, el cochero sería el realizador y/o el técnico de control. La barra para separar las dos conjunciones copulativas significa que no siempre hay un realizador en un programa de radio, pero que, en cualquier caso, el técnico de control viene a hacer esa labor.

La diligencia más espaciosa de la Ser es el control y el estudio en el que se desarrolla “Hoy por Hoy” y también “Hora 25”, porque tiene la mesa provista con más micrófonos.

El estudio es más ancho que largo, o al menos es lo que parece, puede que unos diez metros por seis o por ocho. Al fondo hay un par de filas de butacas para los curiosos que, de vez en cuando,

se descuelgan por allí. Una cristalera enorme le separa del control. Pegada a esta cristalera doble hay una mesa de forma ovoide con seis micrófonos, que es el máximo de personas que puede intervenir “in situ” en una emisión. Además de los micrófonos hay en esta mesa un terminal de ordenador, conectado a la red de la redacción, y que puede proporcionar a los locutores los sueltos que las agencias no cesan de transmitir, sobretodo los “urgentes”.

El cochero de “Hoy por Hoy” tiene ayudante. Son dos técnicos tan identificados con el programa y con las mesas de sonido, que actúan maquinalmente. Se nota que son seres humanos, además de por su apariencia inconfundible, porque de vez en cuando hacen muecas y comentarios de un madrileñismo castizo.

Uno de los instrumentos sorprendentes (para el lego o para el aficionado a la materia) es un ordenador de pantalla sensible al tacto. Dicen que vale un dineral, y que resulta económico, porque resuelve las conexiones y otras rutinas del trabajo técnico literalmente con mover un dedo.

Pero hay alguien más en el pescante, también con un papel difícil de sustituir. Se trata de una periodista que hace de productora o enlace y, por extensión, de realizadora del programa. Su tarea, a lo largo de las seis horas y veinte minutos del programa, encaramada a un taburete, es tener a punto las conexiones con las emisoras (anticipar a los del estudio quién va a hablar y de qué va a hablar), y realizar físicamente las conexiones con los entrevistados por teléfono. De hecho, como si formara parte de ella, un teléfono procura descansar sobre una mesita. Casi nunca lo consigue más allá de dos o tres minutos, porque siempre está en manos de la diligente productora.

Como se ha dicho, esta persona ejerce de realizadora del programa sin serlo formalmente. Cuenta con una copia de la *papela* e instruye a los técnicos de sonido sobre el momento de dar paso a los centros territoriales, a los corresponsales y a los entrevistados. También lleva el control de la publicidad.

Un paseo por la *papela*

Habíamos dicho más arriba que Iñaki Gabilondo, Isaías Lafuente y un puñado de redactores y colaboradores de “Hoy por Hoy” llegan a la redacción a eso de las cinco y media de la mañana.

Una de las rutinas del equipo es echar una ojeada a la pauta de publicidad. A veces, el programa lleva un exceso de carga, y la publicidad puede llenar la mitad de las seis horas y pico. Suele ocurrir en Navidad, cuando la pasión consumista adquiere proporciones divinas, como si

quisiera empujarnos a las puertas del pesebre de Belén con un regalo.

La segunda rutina es comprobar la *papela*, si es que queda algo pendiente. Después de estas operaciones, que suponen una reunión informal entre el club de los noctámbulos y el club de los madrugadores, todo está dispuesto para salir al aire.

Esta es, más o menos, la pauta o papela de un día cualquiera. La publicidad no aparece en esta lista, aunque salpica todos los espacios. Otra salvedad es que a la hora de aparecer esta edición en la calle, algunas de las secciones hayan cambiado.

PRIMERA HORA

06:00 Saludo e introducción de Iñaki Gabilondo con referencia al tiempo, y lectura de titulares.

06:05 Lectura de temas variados no muy densos a cargo de un locutor del equipo que los ha preparado.

06:10 Información nacional leída por el redactor que la ha elaborado, los titulares los lee Iñaki Gabilondo.

06:15 Otros cinco minutos de entretenimiento.

06:20 Información internacional.

06:25 Información deportiva.

06:30 Información de sociedad y agenda.

06:35 Temas variados.

06:40 Información de relevancia nacional desde las cabeceras regionales.

06:45 Temas variados.

06:50 Revista de prensa elaborada por una persona de las que han llegado a las cinco y media.

06:55 Deportes.

SEGUNDA HORA

07:00 Resumen informativo presentado por Iñaki. Las noticias las leen los redactores.

07:15 Ronda de temperaturas.

07:20 Desconexión. Entran las emisoras locales con sus propios temas y su propia

publicidad.

07:30 Revista de prensa elaborada por Isaías Lafuente. Guía de servicios. Información deportiva. “La Letra Pequeña”, comentario entrañable de Luis del Val. Comentario de documentación histórica sobre un tema de actualidad de David Solar, director de “Historia 16”. A veces, primera entrevista, bien grabada, bien en directo.

07:50 Desconexión. Información y publicidad de emisoras locales.

TERCERA HORA

08:00 Información nacional, internacional, económica, de sociedad y deportes. Este bloque de veinte minutos es el de mayor duración de la información monda y lironda. Se concentra toda la del informativo. En ocasiones puede incluir una entrevista si la relevancia de alguno de los temas lo requiere. El peso casi absoluto de este espacio lo lleva Iñaki Gabilondo.

08:20 Desconexión. Información y publicidad de emisoras locales.

08:30 Empieza el llamado “Tiempo de Opinión” de “Hoy por Hoy”, con una tertulia de habituales. El equipo de dirección de la Ser pone especial énfasis en separar la información de la opinión. Los tertulianos suelen variar con el día de la semana.

La tertulia viene a durar una hora, con la publicidad, el boletín de las nueve y alguna entrevista telefónica. Desde el otoño del 96 Luis del Val comenta una “Fotografía de Portada” de determinado diario.

CUARTA HORA

El formato y contenidos de “Hoy por Hoy” han sufrido una metamorfosis, se han arrevistado.

09:30 “El Sacapuntas”. Miniespacio en forma de columna de opinión (de formato semejante a los de Luis del Val o David Solar). Cada día de la semana interviene una invitada. Todas son mujeres: Maruja Torres, Isabel San Sebastián, Nativel Preciado, Carmentxu Marín y Carmen Rico Godoy.

“**La Ser pregunta**”. Entrevista con una especialista o protagonista de determinado asunto político o económico. Esto suele ocurrir de lunes a jueves. Los viernes, como en el resto de los espacios de este formato revista, es más ligero por el contagio del inminente fin de semana.

QUINTA HORA

10:00 “Las Cosas de la Vida”, espacio de media hora a cargo de Elvira Cordero, en el que se trata la llamada “actualidad de segunda línea”. Incluye los bloques, “Cómo está España”, la “Carta Abierta” de Luis del Val y algún otro.

10:30 “La Cámara de los Comunes”, con intervención del *colaborador* de Javier Sardá, señor Casamajor. Uno o varios invitados entorno a un tema popular de cierta actualidad. Por ejemplo, “Las Brigadas Internacionales”, con protagonistas variados.

SEXTA HORA

11:00 “Los Especialistas”. Entrevistas diversas a invitados y colaboradores de determinadas profesiones como médico, abogado, etc., que atienden las solicitudes de los oyentes.

11:30 “La Hora de las Estrellas”, a cargo de Matilde Palacios, con temas de cine, teatro, modas, sociedad y cotilleo.

Por fin han pasado SEIS HORAS.

12:00 a 12:20 “La Línea Caliente”, con intervenciones telefónicas de los oyentes, sobre un tema que se ha propuesto a lo largo del programa.

Excuse decirse que cada hora se lee un boletín de noticias.

Y antes de dejar el tema de la *papela*, dos advertencias. Primera, los viernes la parte arrevistada de “Hoy por Hoy” se ajusta a la atmósfera del fin de semana. Segunda, los contenidos, miniespacios, colaboraciones y tertulianos varían. De hecho, la *papela* que aquí se exhibe corresponde a un día del otoño de 1996. Desde ese momento a la publicación de este trabajo, puede haber cambiado, cosa normal en un programa vivo, pero el espíritu básico es el mismo: un tiempo de información entre las seis y las ocho y media, un tiempo de opinión hasta las nueve y media, y otro tiempo de revista.

Dos líneas paralelas que se entrecruzan

El programa “Hoy por Hoy” no es una entidad ajena a la Ser, no es un producto elaborado desde fuera, sino que está integrado dentro del organigrama de la emisora, y funciona vinculado a la redacción de informativos.

Vamos a echar ahora un vistazo a esa redacción de informativos que dirige Antonio García Ferreras.

Dice García Ferreras que los informativos de la Ser son lo suficientemente potentes como para generar su propia información, sin depender de los periódicos y de la agenda (previsiones, convocatorias, temas pendientes, etc.)

Uno de los propósitos del equipo de dirección de la Ser en materia informativa es competir con la prensa como generadora de noticias. Obviamente esto quiere decir como indagadora y descubridora de noticias.

Para ello se ha dividido la redacción en dos áreas. En cada una de ellas trabajan los periodistas, todos de plantilla, con excepción de los becarios y de los periodistas en prácticas, en una proporción que ignoro.

Por un lado corre la línea de las secciones.

Nacional. Es la más potente, cuenta con seis redactores más la jefa de sección. Cada redactor está especializado. Especialidades: Interior y defensa; Justicia (Audiencia Nacional, Supremo, Constitucional, Ministerio); Congreso; PSOE y PP.

Ninguno tiene horario. Tiene, eso sí, un sueldo decente y un alto concepto de su responsabilidad y su papel, de modo que pasan la mayor parte del día husmeando por todos los rincones de su territorio con el objeto de que no se les escape ni una, por trivial que sea. La competencia es dura y no se puede bajar la guardia.

Dicho así, suena a estereotipo. Pero en la conciencia de muchos profesionales de la información esto es la Biblia.

Sociedad y Cultura. Tiene una jefa de sección y tres redactores con estas especialidades: Consumo y Asuntos Sociales (tipo objeción de conciencia, mujer, etc.); Ecología, Medio Ambiente y Ciencia; y Cultura y Espectáculos (discos, libros, etc.).

Además de su faena diaria, componen un programa de media hora llamado "La Hora Extra", que se emite los domingos antes de las nueve de la mañana y los sábados por la tarde, de media hora de duración; y otro programa asimismo de media hora llamado "La Hora Verde", que también sale al aire el domingo antes de las nueve.

De lunes a viernes, en el boletín de las siete de la tarde se emite una breve sección de cultura y espectáculos (cine, actuaciones musicales de grupos o estrellas internacionales) de tono ligero. Dice Antonio García Ferreras que a veces polemiza con los redactores sobre la seriedad de las informaciones, porque ellos tienden a centrarse en temas "elevados".

Economía y Laboral. Cuatro redactores más el jefe. Especialidades: Bolsa, Sindicatos y

Patronal(es decir, laboral), Ministerios de Economía y Hacienda, Comercio, Trabajo; e Industria y Banca.

Realizan diariamente "El Confidencial", noticias breves de economía, en donde se destacan sobre todo nombramientos o individuos del mundo de la empresa eminentes por alguna razón. Se emite en "Hoy por Hoy".

También hacen extras, un programa semanal de diez minutos para los domingos antes de las nueve de la mañana. Los temas son microeconómicos, en los que se explica a la gente lo que significa, por ejemplo, la subida de la gasolina. Cosas que afectan al bolsillo del oyente.

Internacional. Tres redactores (parece que aquí no hay jefe), que elaboran las noticias, pero sobre todo coordinan los corresponsales que tiene la Ser en Washington, Méjico, Londres, París, Bruselas, Roma, Moscú y Bonn. Todos ellos de plantilla. Luego hay una cantidad indeterminada de periodistas que envían de tarde en tarde, o cuando se les pide, noticias desde muchas ciudades del planeta. Farreras les llama los "Durmientes".

Esta sección elabora un programa semanal para los domingos de buena mañana llamado "La Hora del Mundo", centrado en un tema de actualidad.

Local. Con un jefe y 6 redactores en el caso de la redacción de Madrid. Cada cabecera regional tiene redacción propia.

También hay dos secretarías de redacción, un director y un subdirector.

Paralelamente a esta "línea de secciones" compuesta por especialistas, corre otra que incluye a los periodistas generalistas. Es la "línea de edición". Se trata de los que redactan los boletines horarios y que, además, se suman (o directamente forman parte de) la infraestructura de los cuatro programas informativos del día. Otra de sus obligaciones es redactar los boletines de Radio 80, y los de Sinfo Radio.

La fórmula de las dos líneas o de la "doble articulación" de la redacción da un resultado excelente. Los redactores especializados se ponen de acuerdo con los editores para intervenir por teléfono desde el escenario de los hechos, o acuden a los estudios para relatar su información después de elaborarla en su mesa de trabajo. Por otro lado, ponen al corriente a sus compañeros de edición, o simplemente éstos adquieren la información elaborada por sus compañeros a través del sistema informático, donde ha quedado almacenada.

Funciona la redacción según estas dos paradójicas paralelas que van entrecruzándose y enlazándose para formar la sólida cuerda de la información diaria.

Un día en la Ser

Tanto Antonio García Ferreras como Iñaki Gabilondo insistieron al autor de este trabajo que los informativos de la Ser no forman un compartimento estanco, sino que fluyen empujados por la corriente del trabajo de Redacción, aunque tengan patrones y navegantes propios. Por ejemplo, las entrevistas con grandes personalidades (presidente del gobierno y jefe de la oposición) se negocian desde la dirección de informativos, y luego se ofrecen a los programas informativos donde mejor convengan (“Hoy por Hoy” y “Hora 25” son los más favorecidos, puesto que son los de mayor audiencia). Las entrevistas con otras personalidades políticas o de otro tipo se negocian desde la redacción, gracias al concurso de los redactores especializados.

Esto no quita que en un momento determinado, Iñaki Gabilondo o su equipo se “busquen la vida” ante una urgencia o ante una oportunidad.

Por lo demás, he aquí un repaso a un día normal en los informativos de la cadena Ser.

Un primer grupo de seis periodistas se incorpora a la medianoche, donde se encuentra con el equipo de “Hora 25” y con la pareja de redactores asignados a “Hoy por Hoy”, que llevan allí desde media tarde. A eso de la una y media de la madrugada, el jefe de informativos, Antonio García Ferreras, comenta con el coordinador los temas más significativos de la jornada anterior y cómo se presenta el día siguiente. Estos seis redactores se reúnen a las dos de la mañana y se reparten el trabajo que acaba de fijarse.

A las cinco y media se incorpora el equipo de “Hoy por Hoy”, con Iñaki Gabilondo e Isaías Lafuente.

A las ocho y media llega un nuevo turno de redactores (cuatro o cinco), poco antes que los de la noche se vayan a dormir. En primer lugar se produce el traspaso de poderes o trasvase de información. Este equipo participará en el informativo “Hora 14”, y redactará los boletines horarios de la SER, de Radio 80 y de Sinfo Radio.

A las 10:30 se reúnen el jefe de informativos, los jefes de sección, el editor de Hora 14, Isaías Lafuente y la responsable de prensa de la Ser. Preparan el informativo de mediodía y prevén temas para otros informativos.

Los redactores de “Hora 25” se incorporan por la tarde, salvo uno que llega a las 12h o a las 13h, que adelanta el trabajo de producción de algunas entrevistas o debates entre dos personas para

el “Hora 25”, y acaso para el informativo de las ocho de la tarde.

A las cuatro y media de la tarde se reúne el director o subdirector de informativos con el editor de “Hora 25” para dibujar las líneas del programa.

A las cinco, entra el editor del informativo de las ocho junto con los jefes de sección para perfilar los informativos.

Hay, por fin, otro equipo de fin de semana, un redactor jefe más ocho o nueve periodistas. El redactor jefe se incorpora el jueves. Los otros, el viernes. Preparan todos los informativos diarios y boletines del sábado y el domingo.

También hay dos colaboradores que redactan diariamente “El Bestiario” (Josep Martí y Josep Ramoneda).

Para acabar, una nota destacada por Antonio García Farreras. El jefe de informativos de la Ser asegura que su empresa y su equipo tienen el prurito de diferenciar nítidamente la información de la opinión.

Habla Iñaki Gabilondo

En septiembre del 96 “Hoy por Hoy” cumplió diez años.

¿El “HxH” de ahora y el de hace diez años son el mismo?

Hubiera sido un pecado mortal tal cosa. Ni la España “hoy por hoy” es como hace diez años, ni la radio “hoy por hoy”, como hace diez años. El programa, tampoco. Lo que pasa es que los programas de la radio no evolucionan de una manera tan ajustada a calendario como los comienzos de temporada en televisión, son cosas que se van transformando muy poco a poco, y terminan no pareciéndose nada a lo que se hacía al principio, pero nunca sabes en qué momento tomaste la decisión que le hizo cambiar.

Las diferencias.

Las más claras se refieren al magazine. El programa cuando comenzó era un magazine que iba de nueve a doce. Y después se fue adelantando hasta comenzar más temprano. Pero no solamente eso significaba una extensión, no era un magazine que antes duraba tres horas, luego cuatro, luego cinco, luego seis, sino que se adelantó con un informativo. Hay un tramo primero de

“Hoy por Hoy” que es un informativo de formato clásico y convencional, y luego, el mismo equipo, con el mismo título y con la misma bandera despliega el antiguo magazine.

Porque el programa de Luis del Olmo, por ejemplo, antes comenzaba a las nueve, ahora comienza a las ocho, y lo que hace es ampliarse en una hora el formato de magazine.

En el caso nuestro no ha sido así. El magazine comenzaba a las nueve, y le pusimos por delante un espacio informativo que primero duraba una hora, luego dos y hasta tres. Con lo cual se convierte en un informativo más un magazine.

¿Cuándo ocurrió el cambio y por qué?

Se fue produciendo como consecuencia de los adelantos horarios. Cada vez más, la batalla radiofónica se estaba librando en los primeros horarios en relación con los cambios de hábitos de la población que hacía que las grandes concentraciones de audiencia más cualificada se daban más temprano, como en toda Europa. Allí, hace ya como veinte años que los horarios más caros en publicidad son los más temprano; y a nosotros nos ocurre ahora. La importancia del primer tramo de la mañana en el sentido informativo ha sido paulatina en nuestro país, y nosotros hemos avanzado al mismo ritmo.

La Ser podía haber realizado un informativo con otras personas y luego dar paso a “Hoy por Hoy”. Pero nos encomendó a nosotros hacerlo, tal vez porque yo tenía esa versatilidad, esa capacidad de poder hacer un magazine y añadirle también un informativo. Una situación en la que estamos ahora Luis (del Olmo), Antonio (Herrero) y yo. Aunque el caso es diferente en los tres. Antonio hacía un informativo y luego le pegó un magazine por detrás. Yo hacía un magazine y le pegué un informativo por delante. Y Luis del Olmo hacía un magazine, y ahora hace un magazine que empieza antes.

El programa de Antonio Herrero y el mío tienen hasta una determinada hora un chasis absolutamente informativo, y luego tienen detrás un apéndice de magazine. Sólo que él empezó haciendo el informativo y le puso el apéndice de magazine, y en mi caso fue al revés.

Otro rasgo muy notable de la transformación en estos diez años fue la incorporación de las tertulias. Nosotros comenzamos sin tertulia. Nos acusaban de no tener tertulias porque no queríamos tener opinión. Eso no es exacto, nosotros sí teníamos opinión, nosotros, a Joan Barril o al juez Navarro lo teníamos dentro del programa, pero hacían como viñetas de opinión en un eje que era básicamente informativo. Y hace tres años, más o menos, introdujimos la tertulia como tal.

Nosotros no teníamos ningún reproche que hacerle a la introducción de elementos de opinión,

sino que la teníamos colocada como en recuadros sobre los ejes del informativo, para dejar las cosas claras. Había algunas cosas que, desde nuestro punto de vista, nos parecían peligros de la tertulia como mecanismo de opinión, riesgos como la insolencia. Y nosotros nos resistimos un poco. Luego, aceptamos la evidencia de un hecho de indiscutible peso sociológico, y las incorporamos.

Me imagino que ha habido muchos más elementos de cambio. Pero ya estarían relacionados con el propio movimiento de las cosas.

Rasgos fundamentales de “Hoy por Hoy”, y lo que le distingue de otros programas de las mismas características y a la misma hora.

Respecto a estructura, no muchas. En el caso de Antonio Herrero y el mío, las estructuras son parecidas. Hay un primer tiempo informativo, un tiempo de tertulia, y un tiempo de cultura, sociedad, espectáculos, etc. En relación al de Luis del Olmo, muy parecido también, excepto que él tiene un chasis diferente. Cuando él arranca ya arranca como un magazine con elementos informativos, no como un informativo.

La diferencia está más en nuestra mirada a la actualidad, que en nuestra diferencia de estructura. La mirada de Antonio es más radical y la mía es menos radical. La mirada de Antonio es más personal, podríamos decir que él hace un informativo “de autor” en el que la información y la opinión está mucho más enlazada, porque es la mirada de Antonio Herrero sobre la actualidad. Yo procuro hacer una mirada más clásica, más tradicional. Nosotros separamos la información de la opinión de una manera tan aguda que incluso decimos, “ahora empieza el tiempo de opinión”. A las ocho y media; hasta las ocho y media no hemos metido opinión, hemos ido metiendo información. Yo soy el conductor de un informativo que se atiene a las normas del informativo clásico, en el que el conductor lo tiñe de su personalidad, pero no tanto como para introducirse como autor. Antonio dice, hola buenos días, les voy a contar lo que a mí me parece lo que pasa. Yo me coloco más en el clasicismo, les voy a contar lo que pasa de acuerdo a los criterios periodísticos al uso; y luego, empieza nuestro tiempo de opinión.

Otro rasgo que nos diferencia es que, en el todo, desde que comienza hasta que acaba, nosotros somos un equipo que tiene especial preocupación por la duda. Somos un equipo que duda, más que algún que otro programa que yo veo que duda menos. Nosotros proclamamos habitualmente nuestra condición de gente que no está muy segura de lo que pasa. En general nos colocamos ante el oyente de una manera distinta, nosotros, decimos, vamos a compartir con ustedes lo que creemos saber.

En el caso de Luis (del Olmo), ofrece más un gran espectáculo. Señores, se levanta el telón,

vengan ustedes y pasen, van a asistir a un gran espectáculo radiofónico. En nuestro caso, decimos, vengan ustedes a pasar la mañana con nosotros, vamos a compartir lo que sepamos, nuestras perplejidades, nuestras dudas, vivamos juntos el día. Yo he reunido aquí a una gente que tiene buena pasta, que tiene una posición noble y positiva ante la vida, que está bastante informada y bastante preparada, y vamos a pasar el día con usted; pero tampoco le aseguramos que le vayamos a resolver nada, ni que todo vaya a ser muy divertido.

¿En qué consiste el trabajo de dirección de Iñaki Gabilondo en “Hoy por Hoy”?

Si te digo que en todo, puede sonar pretencioso. Yo ahora acabo de celebrar una reunión en la que hemos determinado los esquemas de trabajo en los que nos vamos a mover mañana, pasado y al otro. Yo voy a tener ahora una reunión con el director de informativos en el que vamos a seleccionar por donde nos interesaría ir, qué citas, qué invitados podemos conseguir, tengo esta tarde un equipo de tarde que estará en la reunión de informativos y con el que yo hablaré muchas veces para ver qué temas nos interesan, qué documentaciones necesitamos. Llegaré mañana a las cinco de la mañana, y me encontraré con el equipo que ha estado toda la noche trabajando, y me pondré al frente de él.

La particularidad de nuestra organización es que yo no tengo un equipo de “Hoy por Hoy”. Yo soy el que dirige seis horas de radio de la Ser, y por tanto todos los informativos, los deportes, cultura, sociedad, y cuanto tema surja, todo eso es susceptible de ser utilizado por nuestro programa. Yo tengo un pequeño grupo de edición para coordinar con todos los espacios afectados de la Ser.

Aquí todas las mañanas hay una reunión a las diez y media, a la que asisten todos los jefes de área de informativos, y está también un hombre de “Hoy por Hoy” en esa cita. Nosotros no citamos a los políticos, aunque sean amigos míos, los invita la Ser, los cita Nacional, igual para “Hora 25” o para nuestro programa. En las reuniones se deciden por dónde vamos a ir y se actúa. Estamos muy coordinados.

Mi tarea es estar al frente de todas las personas que pasan por “Hoy por Hoy”. Cuando yo llego a las cinco de la mañana me encuentro con el equipo de noche de la Ser, no con el equipo de “Hoy por Hoy” y me pongo al frente de él. Luego llega mi grupo de producción, me pongo al frente de él. Me voy poniendo al frente de todos los equipos que confluyen en antena. Mi trabajo consiste en que no haya ni un solo hecho de la fábrica informativa que hay en marcha que yo ignore. Participo diciendo si me gusta o no, pidiendo tal gestión...

Nosotros operamos como un periódico que tiene sucesivas ediciones. El director de cada

edición toma el relevo y lo da.

Características del tratamiento de la información de “Hoy por Hoy”.

Como he dicho antes, somos clásicos. También en términos técnicos. Hace unos años, no hubiera bastado esta afirmación, porque todos eran clásicos. Hubiéramos tenido que poner un acento ideológico, más de derechas, más de izquierdas, o así. Pero hoy, al decir clásico, marcas una línea, porque hay otra línea que es de autor. Esto no había ocurrido nunca. Nunca se había oído un informativo que dijera, “Hola, buenos días, el presidente de Gobierno firma el tratado de la Moncloa. Valiente mierda, etc.” Eso no había ocurrido nunca. Y no digo que me parezca mal. Es nuevo. Hasta ahora tú comenzabas diciendo, “Hola, buenos días, Cándido Méndez, Antonio Gutiérrez y Javier Arenas firman esta mañana el pacto de pensiones. Un acuerdo con las siguientes características, tal, tal, tal.” Ese clasicismo informativo de la radio ha sido últimamente sustituido por lo que yo llamo información “de autor”, sin que yo lo denuncie como peyorativo. Me limito a señalar una novedad, que es la que más bien significa Antonio Herrero. Comienza una comunicación con sus oyentes, que él llama informativo, y que es un informativo de autor, porque no se parece a lo que ha sido hasta ahora un informativo.

El clasicismo para nosotros es ajustarnos a los viejos códigos del “lead”, de la ilustración sonora, de la no adjetivación, de la entrevista. Con respecto al “España a las Ocho” de Radio Nacional, otro formato clásico, tendríamos que buscar subacentos para diferenciarnos.

¿Qué atractivo tiene para Gabilondo la radio por encima de la televisión?

Me atrae mucho más la radio por multitud de motivos.

Primero, porque creo que la radio sirve información en un grado mucho más puro. La televisión sirve información en un marco mucho más teatral; desde la necesidad de maquillarse y de una iluminación sofisticada del estudio, hasta la incorporación de elementos teatrales que a veces tienen mucha más fuerza que el propio contenido.

Yo he estado haciendo un programa de televisión, y después de haber dado el testimonio de una mujer que la acababan de violar hacía cinco minutos, al día siguiente me ha comentado la gente que me rodeaba que tenía el pelo muy largo, que la corbata no iba a juego con la chaqueta. Los elementos teatrales tienen una fuerza brutal en la televisión.

Segundo y fundamental. En los últimos años la televisión ha entrado en una deriva tan brutal por los códigos del mundo del espectáculo, una deriva tan devastadora que yo no sé si la televisión está a punto de despedirse de la trilogía de los medios de comunicación, prensa, radio y televisión.

No sé si ya debíamos decir la prensa y la radio, porque la televisión está desplazándose a otro terreno junto al “music hall”, al circo. Empiezan ya a valerle como único dato el de las audiencias, como única referencia justificativa de todo, el haber sido aclamado un programa por los públicos, que es el código del mundo del espectáculo.

Mientras que en la radio y en la prensa, donde naturalmente se busca también el reconocimiento público, todavía no se ha llegado a considerar el dato de la audiencia como el único gran referente.

Tercero. Creo que la radio, en las horas primeras de la mañana, está viviendo más cerca de la urgencia informativa de la gente, y porque, desde un punto de vista más técnico, la comunicación en la radio llega mucho más desnuda, sin tanto ropaje. Yo estoy muy influido por eso. A lo mejor, un chico que hubiera empezado el primer trabajo de su vida profesional en la tele, hubiera asociado periodismo a “eso”. Pero cuando llevas muchos años trabajando en la radio, no. Cuando a mí me nombraron jefe de informativos de una tele, tenía yo treinta y ocho años, y entonces llevaba dieciocho años de vida en la radio. De pronto, verme dando información en un lugar en el que tenía que estar tan pendiente de luces, sonido, posiciones, no pasar la raya, quitarle el flequillo, tal, todo aquello me estaba resultando una brutal falsificación. No es que lo fuera. Me lo parecía a mí. Y aunque me he acostumbrado, no puedo evitar esa sensación, nunca podré sentir que la comunicación, que yo me he acostumbrado que es una cosa muy espontánea, muy directa, tenga que pasar por todo ese juego que yo no puedo incorporar a mi rutina como lo hará gente más joven. Yo todo esto lo asocio a mecanismos de envoltura muy circenses.

La televisión tiene tal cantidad de resplandores que dispersa mucho la comunicación. Tú pones la radio y oyes una voz, nada más que una voz, que es el único centro de referencia del oyente. Mientras que en el escenario de la tele hay muchos sitios donde mirar. La noticia cargada de imágenes, el presentador, hay demasiada luz para que se vea bien. Yo creo que la gente que me conoce por la radio, me conoce, y la que me conoce por la tele, no me conoce. La raya entre lo real y lo irreal en la tele no se entiende muy bien. ¿Donde termina la Pantera Rosa y empieza el Telediario? El mundo del zapin en el que se vive..., son cosas de la tele. Todo lo que pasa por la tele es de la tele, la gente que sale en la tele, los anuncios de la tele, los dibujos animados, el tipo al que machacan la cabeza, y sigues comiendo, porque no te parece de verdad. La difusa frontera entre la realidad y la ficción agravada por el zapin, todo esto compone una papilla extravagante que no termina de gustarme.

Consejos para los que empiezan en la radio.

A un estudiante le pediría que se prepare muy bien, porque difícilmente habrá un medio en el que se note más clamorosamente las lagunas, que cuando tienes que ponerte a hablar. Cuando te pones a escribir no es tan grave, vas percibiendo incesantes lagunas en tu comunicación, pero, sólo estás escribiendo, la comunicación se producirá luego, cuando lo que tú escribas llegue a contactar con su destinatario, pero hay tiempo, todavía, para revisar, reconstruir, consultar. Cuando estás hablando, vas viendo al tiempo que hablas cómo se te van suscitando infinitos interrogantes, dudas, lagunas. Pocos oficios hay donde termine resultando tan evidente la necesidad de tener una buena formación. Cuando te pones a comentar una noticia en la radio, cuando te pones a hablar con alguien en directo, todos los enigmas con los que te vas encontrando los tienes que lidiar en el instante, no tienes forma de detener el tiempo.

La formación ha de ser lo más sólida posible para tener perchas de las que colgar todas las cosas que la actualidad te va a ir deparando, y que cuando estás actuando sobre la marcha, tienes pocas formas de soslayar.

A una persona que vive en una localidad periférica y que quiera trabajar de alguna manera no profesional en una radio, yo le diría que se acuerde de que le van a oír. Aunque parezca mentira, yo creo que el noventa por ciento de la gente que habla por la radio sabe que le están oyendo, pero no se acuerda. Una de las cosas que tenemos en común aquellas personas que hemos conseguido un puesto en la radio es que somos conscientes de que nos están escuchando.